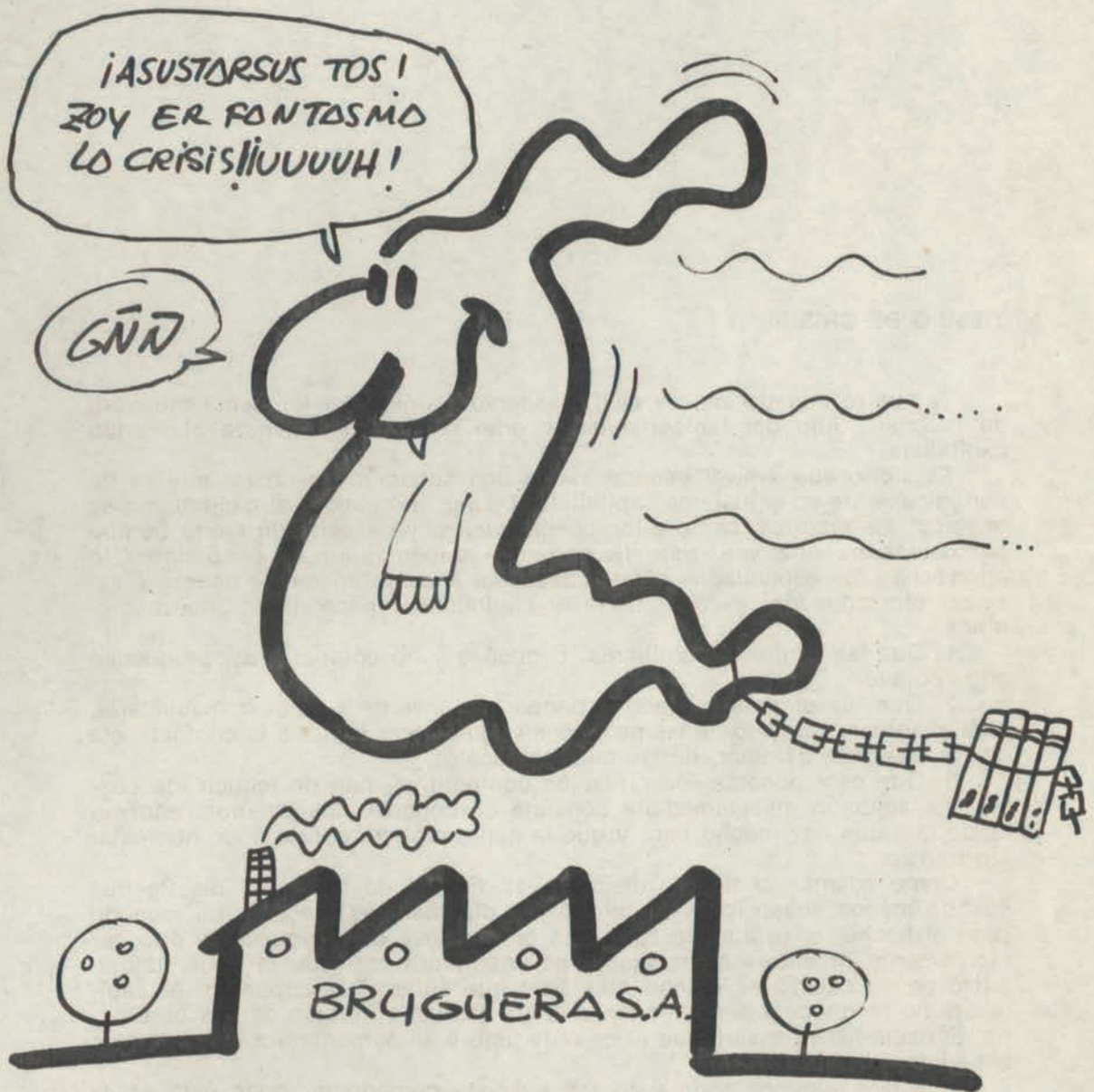


nuestra unión

nº 9



stbre. 79

portavoz de la
OITEBSA

EDITORIAL

TIEMPO DE CRISIS, DE LUCHA, DE UNION ...

TIEMPO DE CRISIS

Ya vuelve nuestro viejo y casi inseparable amigo, el fantasma bruguerial de la crisis, hijo del fantasma de la gran crisis que amenaza al mundo capitalista.

Es cierto que a nivel general existe una situación de crisis, que se da periódicamente en el sistema capitalista. De vez en cuando, al capitalismo se le saltan los resortes, como a los coches viejos, y necesita un cierto tiempo par colocarlos otra vez. Este tiempo, que puede durar 10 ó 15 años, lo aprovechan los espabilados capitalistas para hacerse un motor nuevo. Y así salen reforzados de la crisis. Para el capitalismo, hacer motor nuevo significa:

1. Que las empresas familiares, pequeñas y no competitivas, se queden en la cuneta.

2. Que las empresas grandes tienen que invertir y renovar maquinaria, para absorber el trabajo de las pequeñas y para hacer frente a la competencia de las mayores, es decir, de las multinacionales.

3. Que para ponerse «en situación competitiva» han de reducir los costos. La solución más inmediata consiste en congelar los salarios, especulando con que hay mucho paro y que la gente prefiera cobrar poco que estar sin trabajo.

Como además el tiempo de crisis es tiempo de inflación, resulta que cuando menos suben los salarios más se disparan los precios. Así, cuando pase el bache, el capitalista estará en condiciones de enriquecerse otra vez rápidamente, mientras el trabajador se encontrará con que el poder adquisitivo de su salario es mucho más bajo que antes. Por supuesto, el capitalista no reconocerá que salió de la crisis gracias al trabajo de sus obreros, no. El capitalista pensará que él es muy listo y se aumentará a sí mismo los beneficios.

Quizás a algunos todo esto les suene a demagogia, pues ésta es la palabra que utilizan determinados señores cuando se llama a las cosas por su nombre. Pero muchos viejos trabajadores que han vivido otras experiencias de crisis —por ejemplo después de la guerra— podrán contaros lo que pasó entonces, y quién salió beneficiado de la crisis de los años 40. Del puñado de personas que trabajaban en aquella época en Ed. Bruguera, por ejemplo, y que contribuyeron con su esfuerzo colectivo a que el pequeño taller de Vallcarca se convirtiera en lo que hoy es la editorial, ¿quién se enriqueció rápidamente y quién continúa hoy cobrando un sueldo o una jubilación pelada? Buscad al que exclame ¡demagogia! Ese se enriqueció. Y tal vez pretenda repetir la jugada.

TIEMPO DE LUCHA

Para conseguir sus planes, el capitalismo necesita asegurarse de que no va a haber demasiada resistencia por parte de quienes van a salir perjudicados de la crisis, es decir, de los trabajadores.

Y como toda represión empieza en el Parlamento, que es el órgano encargado de fabricar el marco legal más favorable en cada momento al capitalismo, se va a aprobar muy pronto el *Estatuto de (contra) los trabajadores*, que nos va a dejar, legalmente, más indefensos que en tiempos del franquismo.

No es éste el momento de esconderse bajo tierra, esperando que pase la tormenta, porque la riada nos arrastraría igualmente. Primero hay que reforzar nuestras organizaciones obreras, para luchar organizada y conjuntamente contra la aprobación del Estatuto. Pero como de todos modos lo van a aprobar, hay que prepararse ya para luchar contra su aplicación, aunque los partidos políticos quieran llevarnos al huerto de su mitificación de la ley. *Es justo desobedecer la ley injusta*, como es justo matar al tirano.

TIEMPO DE UNION

La gran euforia sindical de hace un año ha dejado paso al desánimo y al aburguesamiento de amplios sectores de la clase obrera. Desaparece la militancia y cunde el indiferentismo. Sin ir más lejos, basta con observar lo que ocurre en Ed. Bruguera. ¿Dónde están aquellos 70 candidatos a delegados en las elecciones sindicales del año pasado? Hasta algunos de nuestros más firmes pilares, que gozaban de la confianza de la gran mayoría, han colgado las botas sindicales y se dedican ahora a sus labores.

Las antiguas rencillas deben dejar paso a criterios más realistas y de clase. O unimos las escasas fuerzas sindicales para presentar un bloque compacto y fuerte que devuelva la confianza a los trabajadores y multiplique nuestra fuerza ante la empresa, o más vale que vayamos a engrosar la lista de los desanimados y comodones.

La Junta de Delegados, analizando así la situación, conjuntamente con OITEBSA, convocó a CC.OO y UGT, exhortándoles a incorporarse a la lucha sindical en Ed. Bruguera junto a la OITEBSA, que ha estado empuñando hasta ahora en solitario, la bandera de la oposición reivindicativa en EBSA-LIBRESA.

CC.OO y UGT acudieron con buen ánimo a la cita y hubo un principio de acuerdo en torno a la propuesta elaborada por la Junta de Delegados. El martes 18 tendremos una nueva reunión de la que saldrá un comunicado conjunto con los términos del acuerdo, así como una iniciativa que pondremos a la aprobación de todos los trabajadores.

Llamamos a todos los compañeros de OITEBSA a apoyar sin reticencias esta tentativa unitaria, olvidando viejas rencillas, con la esperanza de que esta unidad de acción sea larga y fecunda para el bien de la clase obrera.

